

Semana del
10 al 16 febrero
2008

Nº 94

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Manuel •

Semana del
20 al 26 enero
2008

¹ Crónicas 4:10 E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡OH, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió. “*Y si Tu mano estuviera conmigo*” Está claro que, si nosotros tomamos la decisión de clamar a Dios, de pedir Su bendición, de comprometernos para nuestro territorio sea ensanchado; es necesario de que la mano de Dios esté con nosotros. Pero esa debe de ser la meta, el reto para este nuevo año, que Su mano, Su poder este con nosotros.

Hechos 4:30 ... mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

Clamar a Dios para mas poder en nuestras vidas y en nuestras iglesias, por que es una realidad que estamos necesitados de sanidades, señales y prodigios. Sucesos extraordinarios que impacten nuestras vidas, las vidas de nuestras familias, de la iglesia y de esta bendita España.

Hechos 11:21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. Rogar a Dios para que esto sea lo que ocurra en nuestros días. ¿Es una utopía? ¿Es un sueño? ¿Es un imposible?

Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Lo que debe de ser es: Un deseo ferviente. Un anhelo desesperado. Fe y confianza en Dios. Que Dios nos ayude en este año y aceptemos este reto, nos marquemos esta meta.

¹Crónicas 4:9 Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo : Por cuanto lo di a luz en dolor. Estamos en un nuevo año. 365 días como un cuaderno nuevo sobre el cual escribir. Y como cada año debemos ponernos metas. Y creo que seria sabio comenzar con cosas claras en nuestra vida. Algo tan sencillo y al mismo tiempo tan profundo como saber quien soy. Saber quien soy y quien no soy dentro del Cuerpo de Cristo, dentro de la iglesia, de nuestra iglesia. Jabes tuvo que sobreponerse a su identidad. Jabes significa “Dolor”, cualquiera diría que esa seria la norma de su vida. Pero Jabes no se conformo con esa identidad.

Querido, en este año comencemos con un nuevo reto: No me conformo con el estado en el que me encuentro. Uno de los mayores peligros del cristiano es el conformismo. Mi identidad es clara en Cristo Jesús: Soy un hijo de Dios. Soy la luz del mundo. Soy la sal de la tierra, testigo de Jesús, un embajador. Conformar tiene que ver con armonizar y dice la Biblia de las Américas: ²Corintios 6:15 ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo? Somos creyentes, pero, ¿que hay o puede haber en mi identidad que esté armonizando, conformándose a la identidad que el diablo está interesado que esté en mí?: “*No valgo. He nacido para ser “Dolor”, para estar solo. Nunca haré nada positivo, que sobresalga. Soy así, he nacido así y esto me toca vivir.*”

El reto está aquí: **Ser como Jabes que no se conformo.** Y esta meta me ayudara en la oración personal y por los demás.

*Semana del
27 ene al 2 febrero
2008*

^{1 Crónicas 4:10} E invocó Jabez al Dios de Israel, diciendo: ¡OH, si me dieras bendición! Este es el plan de Dios: Bendecirnos. Al final del versículo 10 podemos observar que a Dios no le desagradó esta oración, Dios le otorgó lo que pidió. No estaba pidiendo mal, ni egoístamente, como podemos ver que en ocasiones hacemos (Santiago 4: 2 y 3). Creo de parte de Dios que es tiempo de pedir a Dios que nos bendiga. Que bendiga nuestras vidas, que bendiga nuestras familias: esposo-a, hijos, padres, madres; que es tiempo que bendiga nuestras iglesias, ciudades, que Dios bendiga esta nación.

“OH, si me dieras bendición”. Pero claro, la bendición viene también por una ley, la ley de la siembra y la cosecha. Esta claro que si no pido, no recibo; pero no solo eso: ^{Salmos 5:12} Porque tú, OH Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor.

^{Salmos 115:13} Bendecirá a los que temen a Jehová, A pequeños y a grandes. Dios está dispuesto o, mejor, deseando, bendecirnos, pero debo ser justo, andar con temor delante de Dios, estar en obediencia a Dios, a su palabra y a las autoridades de la iglesia. Y doy por seguro que así estamos, entonces: invocar en este tiempo, en este año como hizo Jabez para obtener la bendición. Porque, no lo olvides, a Dios le agrada. ^{Proverbios 3:33} La maldición de Jehová está en la casa del impío, Pero bendecirá la morada de los justos.

^{Genesis 12:2} Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

*Semana del
3 al 9 febrero
2008*

^{1 Crónicas 4:10} E invocó Jabez al Dios de Israel, diciendo: ¡OH, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio...Este año tengamos también este reto, que Dios ensanche nuestro territorio. No es un territorio físico en lo cual Dios (y seguramente todos) está interesado: se trata de un territorio espiritual. Bendíceme, “ensanchando” mi territorio. Si pido a Dios que ensanche mi territorio, si tu pides a Dios que ensanche tu territorio, eso se va a traducir en mas bendición para los demás, no solo para mi mismo, porque ese “ensanche” de territorio significa mas oportunidades para testificar y orar. Significa mas carga por las almas y los débiles. Significa mas influencia en mi hogar, en la iglesia, en mi trabajo, en el instituto o en la universidad.

^{Isaias 54:2} Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Vemos también, que es un deseo que debe de nacer dentro de nosotros: Ensancha, alarga, refuerza. Y que para esto: ¿Quién es suficiente? Pero, querido, es el deseo de Dios y creo que todos queremos agradar a Dios. No conformarnos, actuar como Jabez, y pedir la bendición de Dios, toda la bendición de Dios para cada uno de nosotros, con la mente puesta que eso se traducirá en bendición a los demás.

Reforzar nuestras “estacas”, que es como decir, profundizar en nuestra relación con Dios y nuestros compromisos con la iglesia. Reforzar, por que va a ser necesario que lo hagamos para poder seguir al frente de esta batalla en la que estamos enrolados.